

Historia Ambiental Colectiva y desde Abajo: Aplicaciones para la Resignificación Territorial en el Golfo de California

Micheline Cariño-Olvera¹, Diego Ramírez-Meza²

RESUMEN

El golfo de California (GdC) es el único mar en el mundo gestionado por una sola nación. Posee 49% de los litorales mexicanos y 50% del territorio insular nacional. Es uno de los cinco ecosistemas marinos con mayor productividad y biodiversidad del planeta. En 2005, sus áreas naturales protegidas fueron inscritas en la lista de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO y alberga numerosos Sitios Ramsar. Produce 70% de la pesca nacional y su belleza paisajística sustenta una variada industria turística. Ante tantas maravillas contrasta la realidad histórica de una región en la que desde el siglo XVI prevalece la asimetría del poder económico y político. Se han explotado sus recursos y habitantes con severos costos socioecológicos. La propuesta metodológica que presentamos tiene la intención de hacer de la historia ambiental una herramienta para la resignificación territorial y la lucha por la autonomía de las comunidades del GdC. La construcción colectiva, multiactoral e intercultural, del conocimiento histórico explora una forma de hacer historia a partir de distintas voces que brindan un acercamiento a sus realidades, enriqueciendo el conocimiento en torno a la diversidad biocultural y las problemáticas socioecológicas del GdC. También permite visibilizar los esfuerzos de actores, comunidades y organizaciones que luchan por romper con esa asimetría del poder. Para contextualizar la necesidad de hacer otra historia, primero presentamos sintéticamente la historia de la asimetría del GdC. En el segundo apartado explicamos las dos etapas que sustentan esta propuesta de historiografía colectiva y desde abajo que reivindica la identidad, fortalece el arraigo y legitima las luchas en defensa de *Nuestro mar*.

Palabras clave: Historia Colectiva y Desde Abajo; Asimetría del Poder; Defensa y Resignificación del Territorio; Historia Ambiental Aplicada.

¹ Doctora en Historia (École des Hautes Études en Sciences Sociales, Francia), Profesora-Investigadora de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2627-9508>, e-mail: marthamichelinecarino@gmail.com

² Doctorante en Ciencias Sociales "Desarrollo sustentable y globalización" (Universidad Autónoma de Baja California Sur, Mexico). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9663-8804>, e-mail: dramirezmeza83@gmail.com

Este artículo sintetiza la esencia de la obra en cuatro volúmenes titulada *Nuestro mar. Historia ambiental del golfo de California (siglos XVI-XXI)*.³ En ella se analizan las relaciones de poder que han generado procesos de apropiación asimétrica y despojo del espacio marino costero con severas consecuencias socioecológicas. Nuestro objetivo al exponer la metodología con la cual generamos un ejercicio de historia ambiental colectiva y *desde abajo* es evidenciar esa asimetría para contribuir a detonar procesos de resistencia y re-existencia mediante la resignificación territorial y la reapropiación local de *Nuestro mar*. Las historias y la naturaleza del GdC, han articulado las identidades locales, el desarrollo económico y la formación de una imagen global del GdC, que actualmente se vende al mejor postor y acuna cada vez más severos conflictos ambientales.

El estudio del GdC ha fascinado a los científicos naturales que han producido miles de publicaciones, pero ha sido poco estudiado por las ciencias sociales y menos aún por la historiografía. Nuestra intención no es solo contribuir a llenar ese vacío de conocimiento, sino hacerlo desde una aproximación decolonial, procurando romper con la colonialidad del saber⁴, a partir de un ejercicio historiográfico que nos ha permitido dar voz a los actores históricos que en su vida cotidiana y/o laboral están efectivamente rompiendo con las formas habituales de usar y apropiarse del territorio. Las causas y las formas de asimetría del poder que la población del GdC sufre en el presente requieren ser analizadas a la luz del pasado y solo tras una comprensión colectiva de ese proceso en ambos tiempos, es posible combatirla en el presente con miras a construir un futuro libre de ese yugo. El viejo anhelo de hacer de la historia un arma de la libertad solo tiene sustento si esa historia es compartida entre los actores históricos que impulsan un cambio social. Así, a través de metodologías de la investigación acción participante, la reconstrucción colectiva de la historia y la historia desde abajo, compartimos el proceso de historiar para visibilizar

³ Editorial Comares, Granada, España, publicación prevista en mayo 2021.

⁴ Santiago Castro-Gómez, "Decolonizar la Universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes", en Santiago Castro-Gómez, S. y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007), 79-91.

cómo ya se está combatiendo la mencionada asimetría, y así contribuir a la reapropiación colectiva de Nuestro mar.

Mostrar la metodología que empleamos para realizar esa historia es el desafío de este artículo. Por ello, en el primer apartado, y después de presentar el GdC, en una muy apretada síntesis analizamos los cinco siglos de historia de asimetría del poder que dictaron su destino. En la segunda parte explicamos cómo compartimos el oficio de historiar con personas que están realizando acciones en beneficio de sus comunidades y a contra corriente de las voluntades impuestas por el poder económico y político. Esta historia ambiental colectiva y desde abajo, reivindica la identidad, fortalece el arraigo y legitima las luchas en defensa de nuestro territorio marino costero.

EL CONTEXTO: ASIMETRÍA DEL PODER DESDE LA COLONIA HASTA LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

EL GOLFO DE CALIFORNIA, HISTORIA INDÍGENA Y COLONIAL

El GdC ha sido comparado con una isla biológica, por ser un “profundo tajo marino entre el continente y la península [de Baja California] separado del Pacífico por su historia de seis millones de años de soledad. El aislamiento evolutivo ha mantenido a sus especies recluidas por tiempos tan largos que casi 30% de su riqueza biológica es endémica”.⁵ Es el resultado de movimientos de placas tectónicas que crearon un proto-golfo hace 10 millones de años y la separación de la masa continental hace 6 millones de años.

Al norte lo cierra el delta del río Colorado, pero su límite sur es controvertido. La Secretaría de Marina (SEMAR) propone una línea de Punta Arenas, Estado de Baja California Sur (BCS), hasta Altata, Estado de Sinaloa, con lo cual la longitud del Golfo es de 1,200 km y su superficie de 283,000 km², incluyendo 898 islas e islotes.⁶ En cambio, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), ubica el límite más al

⁵ Ezequiel Ezcurra, “Prólogo”, en P. Wong-González, J. L. Castro Ruiz y M. Á. Carvajal (eds.), *Economía y desarrollo sustentable. Región Golfo de California*, (Ciudad de México: CIAD, AM Editores, Clave Editorial 2011), 1-12.

⁶ Carlos Alejandro Sans Águila, *El Golfo de California en su Totalidad como Aguas Interiores o Territoriales Mexicanas*. Centro de estudios superiores navales. 2018, 7 <http://www.semar.gob.mx/redes/Art.%20CESNAV.pdf>

sur, entre Cabo San Lucas (BCS) y Cabo Corrientes (Estado de Jalisco).⁷ Con esta delimitación, tanto la longitud (1,600 km) como la superficie del Golfo aumentan considerablemente (377,000 km²), y se deben agregar las islas Marías y Marietas (Figura 1). Esta controversia también afecta a la regionalización político-administrativa. Si se toma el límite de la SEMAR, el GdC solo baña los litorales de los Estados de Baja California (BC), BCS, Sonora y Sinaloa. Con la delimitación del INEGI, hay que agregar los Estados de Nayarit y Jalisco. Por sus características oceanográficas, biológicas, ecológicas y pesqueras el Golfo suele dividirse en tres zonas (Figura 1), que tienen enormes variaciones de profundidad, salinidad y temperatura. El Golfo recibe también una docena de ríos del continente y posee más de 300 humedales.

⁷ Luz Erandi Saldaña-Ruiz, Oscar Sosa Nishizaki y Daniel Cartamil, "Historical reconstruction of Gulf of California shark fishery landings and species composition, 1939–2014, in a data-poor fishery context", *Fisheries Research*, 195 (2017): 116-129 doi:10.1016/j.fishres.2017.07.011

Figura 1. El golfo de California.



Fuente: Información de Creative Commons con atribución (CC - BY) Rulamahue.cl / Christoph Albers (2015). *Corrientes marítimas del mundo*. Diseño de Marina Hirales, Consultora en SIG, 2019.

Es uno de los cinco mares costeros más productivos y biodiversos del mundo debido al aporte de nutrientes y materia orgánica en sedimento, a su singular morfología y al efecto combinado de marea y corrientes internas en todas las profundidades. Su rica biodiversidad se manifiesta en todos los taxones. Las especies

de macrofauna suman 5,969 (4,860 invertebrados y 1,115 vertebrados). Los moluscos son el grupo más representativo entre los invertebrados (2,195 especies), seguidos por los crustáceos (1,051 especies), los poliquetos (717 especies), los cnidarios (253 especies), los equinodermos (262 especies), 911 especies de peces y 530 de aves marinas y costeras. Alberga 36 especies de mamíferos marinos (83% de las especies del mundo) y siete de reptiles marinos: cinco tortugas (de las siete existentes en el planeta), una serpiente y un cocodrilo.⁸ Se reconocen 766 especies endémicas de macroinvertebrados: 460 moluscos, 118 crustáceos, 79 poliquetos y 77 peces.⁹

Las costas e islas del GdC fueron habitadas desde hace diez mil años, pero hasta inicios del siglo XVI sus pobladores y naturaleza empezaron a ser documentados y cartografiados. La principal dificultad para acceder al pasado prehispánico es que los pueblos del Golfo no produjeron documentación escrita. Cuanto sabemos de su historia procede de los reportes de exploradores, conquistadores, misioneros y viajeros de los siglos XVI al XIX, así como de investigaciones arqueológicas (concheros, corralitos, entierros, talleres líticos, pinturas rupestres y petrograbados)¹⁰. Con base en ambos tipos de fuentes se sabe que todos los pueblos del GdC tuvieron una elevada capacidad adaptativa a su entorno, así como un profundo conocimiento de las características biofísicas del medio marino y litoral que les proveía de alimentos y utensilios, y formaba parte esencial de su identidad y cultura. Su conocimiento ecológico tradicional les permitió mantenerse durante siglos en un ambiente árido y aislado, a través de un sistema integrado y diversificado de uso de los recursos marinos y costeros. La historia ambiental de los pueblos originarios del Golfo constituye un patrimonio único de saberes tradicionales. Valorar y revitalizar sus prácticas puede ser una herramienta clave para la promoción de sistemas socioecológicos resilientes y la protección del patrimonio biocultural. Esto es urgente, antes de que desaparezcan por el impacto de la globalización.

⁸ Richard Brusca et al., "Macrofaunal Biodiversity in the Gulf of California (Sea of Cortez)", in J.L. E. Cartron, G. Ceballos and R. S. Felger (eds.), *Biodiversity, Ecosystems and Conservation in Northern Mexico*, (Oxford: University Press, 2005), 179-203.

⁹ Roberto Enríquez-Andrade et al., "An analysis of critical areas for biodiversity conservation in the Gulf of California region", *Ocean and Coastal Management*, 48 no. 1 (2005): 31-50. doi:10.1016/j.ocecoaman.2004.11.002

¹⁰ Homer Aschmann, *El desierto central de Baja California: demografía y ecología* (Berkeley: Ibero-Americana 42, 1959). Micheline Cariño, *Historia de las relaciones hombre-naturaleza en Baja California Sur, 1500-1940* (La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur / SEP-FOMES, 1996).

En las costas de la península de Baja California (PBC) sobrevive la etnia cucapá, de filiación yumana, que habita en la región del Alto Golfo y el delta del Río Colorado. Al sur del paralelo 31°N, hasta donde llegó el esfuerzo misional jesuita en la PBC, los grupos pericúes, cochimíes y guaycuras fueron extinguidos por la transmisión de enfermedades, las luchas de resistencia y el proceso de aculturación. Los grupos que habitaron el norte de la PBC enfrentaron un proceso misional más tardío y menos largo, además estaban menos aislados lo que abonó a su resiliencia. Todos los pueblos originarios que habitaron la vertiente oriental del Golfo sobreviven, pero al igual que los del norte de la Península, en territorios sumamente disminuidos y con severas afectaciones, no solo de su cultura sino también a su integridad física. Los comcaac (seris) y los yoremes (yaquis) habitan en Sonora, los yoremes-mayo en Sonora y Sinaloa, los wixaritari (huicholes), naayeri (coras), mexicaneros (nahuas) y ódam (tepehuanos del sur) en Nayarit, y algunas comunidades nahuas en Cabo Corrientes, Jalisco. Aunque disminuidos y vulnerables los pobladores ancestrales del Golfo siguen aprovechando sus recursos naturales u otorgando un valor sagrado a ciertos sitios, permanecen en sus costas, islas y tierras ancestrales, resistiendo a la extinción; oportunidad que no tuvieron sus semejantes sudcalifornianos.

La primera entrada colonial al GdC sucedió accidentalmente en 1533, los sobrevivientes informaron su hallazgo y dos años después Hernán Cortés celebró el primer Auto de Posesión en la actual Bahía de La Paz (BCS), pero la colonia solo duró unos meses. Ese siglo y el siguiente se realizaron numerosas expediciones, más marinas que terrestres, antes de que el vasto Noroeste fuera paulatinamente integrado a la Nueva España. La última región en tener un asentamiento colonial fue la PBC, cuando en 1697 los jesuitas fundaron la misión de Loreto. Por el desafío que implicó la colonización de la región y las numerosas fuentes que lo atestiguan, la historiografía colonial del Noroeste es abundante. En ella se evidencia cómo las características ambientales del territorio conformaron las exploraciones, la extracción de recursos, y los patrones de actividad y asentamiento humanos.

A diferencia de los territorios terrestres noroccidentales, el GdC como sujeto de la historia solo destaca por la pesca de perlas y la navegación, pero poco más se sabe acerca del mar y sus costas, pues la actividad marina en la época colonial fue

poco significativa. Después de los contactos iniciales los actores coloniales procedieron a la asimilación occidental de un nuevo espacio, la apropiación de sus recursos y, particularmente, a su representación. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, la cantidad de imágenes producidas y su circulación, ensamblaron diversas realidades y mitos que construyeron un medio natural tan temido como deseado. Un ejemplo de la mezcla de la realidad y el imaginario es el mito perlero, que alimentó el primer esfuerzo extractivista del GdC. La codicia por las perlas fue la causa de la mayor parte de las navegaciones, así como de los primeros contactos entre forasteros y locales, ya que eran los únicos capaces de realizar el buceo de las ostras que eventualmente podrían contener una gema: la probabilidad de ese afortunado hallazgo era una en un millón¹¹ Esto explica que se hayan extraído miles de millones de ostras perleras y por ello a unos cuantos años de bonanza seguía medio siglo de fracasos, alimentando tanto la incertidumbre como la expectativa, pero, debido la codicia, rara vez el desaliento.

Además de la ambición por explotar los recursos naturales la Corona tuvo un gran interés estratégico por el GdC. Esto resultó en un esfuerzo cartográfico de gran relevancia,¹² así como en reconocimientos marítimos muy precisos; lo que expresa un importante nivel de posesión empírica y ejercicio de poder sobre los territorios.¹³

Otra característica fundamental del Golfo en la época colonial fue su conformación como “seno Lauretano”, el mar de los jesuitas, quienes fundaron misiones tanto en la California (actual PBC) como en la Alta Pimería (actualmente norte de Sinaloa, Sonora y suroeste de EE.UU.). En la Península se establecieron más misiones en la costa que en el continente, pero la vida misional no aprovechó el mar y sus recursos para la aculturación. Su uso se limitó a la navegación que, no obstante, fue de suma importancia para sustentar el establecimiento de las misiones peninsulares dependientes de sus hermanas en la contracosta. La falta de aprovechamiento de los recursos marinos se puede explicar por lo restringido que era entonces su consumo como alimento; tal práctica se circunscribía a las culturas

¹¹ Fernando Jordán, *Mar Roxo de Cortés. Biografía de un golfo* (México: UABC, 2005), 272.

¹² Miguel León-Portilla, *Cartografía y crónicas de la Antigua California* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001).

¹³ José María García Redondo, “Navegación, reconocimiento y explotación de los recursos marinos del golfo de California, siglos XVI y XVII”, en J. M. García Redondo (ed.), *Percepciones y representaciones del mar de California, 1533-1829*, Vol. I, colección *Nuestro mar* (Granada: Editorial Comares, 2021), en prensa.

netamente marinas, entre las cuales no se contaba la Nueva España. Además, para los pueblos originarios éstos significaban un muy importante aporte alimenticio y la labor misional procuró en todos los aspectos posibles alejar a los nativos de sus prácticas tradicionales para sustituirlas por las nuevas surgidas del proceso de aculturación.¹⁴

EL SAQUEO DE UN JUGOSO BOTÍN

Desde el siglo XIX en el GdC se intensificó la extracción de recursos naturales con fines industriales y comerciales. El pensamiento decolonial es un marco adecuado para evidenciar que en la región prevalece la colonialidad en sus múltiples dimensiones (poder, ser, saber y naturaleza), ya que el extractivismo es una de sus expresiones más burdas y evidentes. Su práctica se sustenta en la percepción de la región como un espacio vacío, del cual, quienes detentan el poder, pueden disponer como mejor les convenga. Desde esta percepción asimétrica, los actores del saqueo conciben el Golfo como una reserva de recursos naturales dispuesta para su explotación hasta el agotamiento, sin importar el impacto social y ecológico.¹⁵ La concepción del espacio vacío se explica por la apropiación asimétrica de poder característica de la colonialidad que invisibiliza a los habitantes originarios de esos territorios como como sujetos sociales, éstos se encuentran en la parte del no ser de la línea abismal. Por lo tanto, sus territorios quedan disponibles para ser poseídos por quien sí es reconocido sujeto de derecho, como seres que poseen el legítimo poder de apropiación.

Alberto Acosta explica que el extractivismo, iniciado en el siglo XVI no terminó con la dominación europea, por lo tanto, es “un concepto que ayuda a explicar el saqueo, la acumulación, la concentración, la devastación (neo)colonial, así como la evolución del capitalismo moderno e, incluso, las ideas de desarrollo y subdesarrollo como dos caras de un mismo proceso”.¹⁶ Consecuentemente es una constante histórica en la vida económica, social y política en países del Sur global, ya que el modelo extractivista persigue la recolonización de nuestras sociedades y territorios.

¹⁴ Micheline Cariño, Aurora Breceda, Francisco Castellanos, Arturo Cruz, Francisco Altable y Adelina Alameda, *Ecohistoria de los californios* (La Paz: UABCS, 1995)

¹⁵ Boaventura de Sousa Santos, *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal* (Buenos Aires: CLACSO, Prometeo libros, 2010), 20-28

¹⁶ Alberto Acosta, “Aporte al debate: El extractivismo como categoría de saqueo y devastación”, *Fiar* 9 no. 2 (2016): 26.

El extractivismo en el siglo XXI tiene dimensiones inéditas en cuanto a “la capacidad de disposición del capital sobre la vida en general”.¹⁷ Eduardo Gudynas lo define como el “conjunto particular de apropiaciones de recursos naturales caracterizados por los grandes volúmenes removidos y/o la alta intensidad, donde la mitad o más son exportados como materias primas, sin procesamiento industrial o procesamientos limitados”.¹⁸ La reprimarización de las economías en todas las regiones y países subalternizados en el contexto del Sistema Mundo¹⁹ es consecuencia directa del Consenso de las Commodities.²⁰ Es practicado por todos los gobiernos, aunque se declaren anti neoliberales o progresistas, pues la acción del Estado es indispensable para autorizar los megaproyectos y frecuentemente están vinculados con fenómenos de corrupción.

Los ecosistemas y la sociedad donde se practica el extractivismo padecen el despojo de territorios y la destrucción de su cultura, cuando ya se ha perdido todo, o se está próximo a ello, las resistencias bioculturales y los conflictos ecológico-distributivos se manifiestan como una lucha por la vida. De esta forma, el extractivismo se convierte en una falla sociometabólica y civilizatoria que transforma a Latinoamérica, a México y al GdC en espacios de sacrificio.²¹ Frente a ese contexto es apremiante que las resistencias logren la (re)construcción ético-política de sus territorios²²; tarea a la que pretende contribuir la metodología que explicamos en la segunda parte de este artículo. Por el momento sintetizamos la historia del extractivismo moderno y contemporáneo del GdC.

Por ser un proceso histórico político empezamos por centrar la mirada en los actores de la colonialidad extractivista. Éstos, a través del discurso, de las políticas públicas, de proyectos de inversión y desarrollo, perciben al GdC como un inagotable botín que activa la ilimitada codicia de su mentalidad anclada en la modernidad

¹⁷ Horacio Machado Aráoz, “Orden neocolonial, extractivismo y ecología política de las emociones”, *RBSE, Revista Brasileira de Sociologia da Emoção* 12 no. 34 (2013): 34.

¹⁸ Eduardo Gudynas, “Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza” *Ambiental.net*. (2015), 14. <http://ambiental.net/2015/10/extractivismos-ecologia-economia-y-politica-de-un-modo-de-entender-el-desarrollo-la-naturaleza/>

¹⁹ Immanuel Wallerstein, *Análisis de Sistemas-Mundo. Una Introducción* (México: Siglo XXI, 2005).

²⁰ Maristella Svampa, “Consenso de los Commodities” y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva sociedad*, 44 (2013): 30-46.

²¹ Boaventura De Sousa Santos, “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, en *Pluralismo epistemológico* (La Paz: CLACSO; CIDES-UMSA; Muela del Diablo Editores; Comuna, 2009), 32.

²² Diego Ramírez, Micheline Cariño y José María García Redondo, *Contra viento y marea. Rompiendo la asimetría hacia la sustentabilidad en el golfo de California (2000-2020)*, vol. IV (Granada: Editorial Comares, 2021).

capitalista. Para esos actores, los pueblos originarios y tradicionales son en el mejor de los casos invisibles, cuando no abiertamente discriminados y excluidos. Como explicamos al inicio de este apartado, este es un rasgo característico de la colonialidad, presente por supuesto en la época colonial pero vigente hasta nuestros días, como lo han expuesto varios autores del pensamiento decolonial.²³ En cambio, el territorio ofrece sus riquezas agrícolas, mineras y pesqueras al servicio de los intereses extractivistas de estados y empresas, tanto extranjeras como nacionales.

En cuanto a los objetos del extractivismo la lista de los recursos naturales inicia con un nuevo producto industrial de elevado valor: el nácar. Este fue comercializado a partir de 1830, aprovechando las conchas de millones de ostras que eran abandonadas en la playa. Los placeres perleros accesibles a pulmón llegaban a su agotamiento cuando en 1874 fue introducida la escafandra, que exacerbó su explotación. El gobierno porfirista otorgó concesiones del territorio marino a unas cuantas compañías, excluyendo de esa actividad a los buzos libres y pequeños armadores. En 1912 el gobierno revolucionario liberó el buceo y la pesca, resarciendo a la sociedad local de una injusticia, pero condenando al agotamiento a las ostras perleras. El embalsamiento total del río Colorado fue la estocada final a las diezmadas ostras perleras y en 1940 su pesca fue totalmente vedada.

Las etapas descritas para el caso de las ostras perleras, a saber: explotación-tecnificación-sobreexplotación-agotamiento es más o menos generalizable para los demás recursos del GdC. Hay que precisar que el agotamiento puede referirse tanto al aspecto biológico del recurso en cuestión, como al comercial que generalmente sucede por la sustitución del recurso en el mercado.

El segundo recurso más antiguamente explotado en el GdC fue la sal. Su extracción era relativamente barata, pero su transporte elevaba los costos, por lo que la explotación de sus minas atrajo a las compañías navieras regionales y nacionales. Ese no fue el caso de otro recurso abundante en el territorio insular del Golfo: el guano. Su extracción interesó a la agroindustria estadounidense y el impacto que tuvo su colecta fue devastador para las aves que anidan en las islas otrora cubiertas de ese

²³ Boaventura de Sousa Santos, María Paula Meneses, Héctor Alimonda, Walter Mignolo, Enrique Dussel, Edgardo Lander, Ramón Grosfoguel, Santiago Castro-Gómez y Catherine Walsh, entre los más destacados.

codiciado fertilizante de origen natural; pero el descubrimiento de productos químicos desarticuló su explotación.

Como mencionamos el GdC sostiene una abundante y diversa producción pesquera, tanto por métodos artesanales como industriales. El extractivismo de los recursos pesqueros data de los años cuarenta y su impacto ya mostraba signos de agotamiento desde 1990. La pesca artesanal ha variado sus capturas con base en la demanda del mercado y la abundancia de especies, pero los tiburones han sido el grupo explotado durante más tiempo. En el siglo XIX y hasta la Segunda Guerra Mundial se aprovechaba todo el pez, que se destazaba, salaba y secaba al sol, pero la demanda de vitamina A para las tropas centró su pesca en la obtención del hígado. La máxima cantidad de arribos de tiburones fue en 1942, incluso se instalaron plantas procesadoras en Guaymas, Mazatlán y San Blas. En los años posteriores esa pesquería disminuyó, pero desde 1954 repuntó a causa de la demanda mundial de aletas. Entre 1979 y 1980, los desembarques tuvieron un crecimiento exponencial.²⁴ De las 40 especies de tiburones de importancia comercial en México, 38 habitan el GdC. A la fecha, la sobrepesca de todas las especies ha orillado a la autoridad pesquera a no emitir más permisos de pesca, pero, al igual que en la mayoría de las especies, la pesca ilegal es ampliamente practicada.

La captura de tortugas marinas se remonta a la época prehispánica, todas las culturas originarias les han dado un uso alimenticio, utilitario y simbólico. Los demás pobladores del GdC las han consumido como un alimento para celebraciones y por sus propiedades curativas. Pero a partir de 1960 su pesca se intensificó y en menos de una década puso en peligro de extinción a las cinco especies que habitan el GdC. Tal sobreexplotación surgió por la demanda de la industria peletera que previamente había sobreexplotado los cocodrilos. Entre 1967 y 1986 se procuró regular su pesca, pero nada frenó el descenso de las poblaciones, por lo que en 1990 se declaró la veda total.

Vale la pena destacar la pesca de totoaba (*Totoaba macdonaldi*), especie endémica del Alto Golfo. Gran parte de su pesca la realizaban barcos japoneses,

²⁴ Wendi Lisbet Domínguez Contreras, *Etnobiología y socioambiente del golfo de California: estrategias de intervención, procesos de conservación, conflictos y resistencias*, (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2020).

estadounidenses y en menor medida sonorenses hasta que en 1930 se consolidó el pueblo de San Felipe (BC) donde la totoaba fue aprovechada para la pesca deportiva que practicaban los estadounidenses.²⁵ Hacia 1940 los altos índices de su captura empezaron a decaer, hasta que en 1974 se le declaró el primer pez marino en peligro de extinción y se impuso una veda total. En las últimas tres décadas la pesca ilegal de totoaba se ha vuelto tan lucrativa que ha interesado al crimen organizado, pues el kilo de su vejiga natatoria (llamada buche) en el mercado negro de algunos países asiáticos varía entre cinco y diez mil dólares. Las actividades de los “narcobucheros” además de atentar contra una especie en peligro de extinción han causado un grave deterioro del tejido social de la región del Alto Golfo, incrementando la desigualdad social, la inseguridad y la violencia.²⁶

En general muchas especies de peces, moluscos y crustáceos del GdC han alimentado durante los últimos ochenta años un fructífero mercado de exportación y en menor medida el abastecimiento nacional y regional de productos frescos y congelados de primera calidad. Pero el extractivismo ha ocasionado que algunas pesquerías colapsen, la sobreexplotación de otras y que la mayoría se encuentre en el estado máximo de aprovechamiento.²⁷ Si bien la demanda internacional ha dejado una importante derrama económica, también es la causa de una fuerte y constante presión sobre los recursos pesqueros. Cada vez hay menos recursos y más pescadores, situación que agudiza los conflictos y estimula la pesca ilegal.²⁸

La pesca industrial se realiza en buques de mayor capacidad, tamaño y autonomía. Es más especializada en cuanto a las especies capturadas, que en el GdC son camarón (*Penaeus* sp.), sardina²⁹ y tiburón³⁰. Requiere fuertes inversiones en

²⁵ Richard Cudney y Peggy Turk, *Pescando entre mareas del Alto Golfo de California, Una Guía Sobre la Pesca Artesanal, su Gente y sus Propuestas de Manejo* (Puerto Peñasco: CEDO, 1998).

²⁶ Alejandro Bonada Chavarría, “Batallas en El Desierto: El Surgimiento de los Narcobucheros y el Tráfico Ilegal de Totoaba en el Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado”, *HALAC* 10 no. 3 (2020): 265-299. <http://halacsolcha.org/index.php/halac>

²⁷ Francisco Arreguín-Sánchez y Enrique Arcos-Huitrón, “La pesca en México: estado de la explotación y uso de los ecosistemas”, *Hidrobiológica* 21 no. 3 (2011): 431-462.

²⁸ Wendi Lisbet Domínguez Contreras, *Etnobiología y socioambiente del golfo de California: estrategias de intervención, procesos de conservación, conflictos y resistencias*, (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2020).

²⁹ En el noroeste del país, la pesquería está compuesta por 12 especies de pelágicos menores sardina monterrey (*Sardinops caeruleus*), sardina crinuda (*Opisthonema* spp.), sardina bocona (*Cetengraulis mysticetus*), anchoveta norteña (*Engraulis mordax*), macarela (*Scomber japonicus*), charrito (*Trachurus symmetricus*), sardina japonesa (*Etrumeus acuminatus*) y sardina piña (*Oligoplites* spp.) Diario Oficial de la Federación, Norma Oficial Mexicana 003-SAG/PESC-2018 para regular el aprovechamiento de las especies de peces pelágicos menores con embarcaciones de cerco, en aguas de jurisdicción federal del océano Pacífico, incluyendo el Golfo de California (México: Diario Oficial de la Federación, 12 de marzo, 2019).

equipamiento de barcos, tecnologías de captura y sistemas de pesca, así como en infraestructura portuaria para el desembarco, procesamiento y distribución de la producción. Es una actividad intensiva en capital y su meta son los altos rendimientos.³¹ Por ello, a diferencia de la pesca artesanal suele estar a cargo de empresas; algunas fueron paraestatales, pero en su mayoría, desde los años ochenta, son privadas, aunque reciben fuertes subvenciones gubernamentales. La práctica de la pesca industrial a menudo entra en conflicto con la artesanal debido a la competencia de espacios, también con el sector conservación, pues sus técnicas afectan severamente a los ecosistemas marinos y a algunas especies en particular como delfines y tortugas.

Por último, mencionaremos dos actividades que contribuyen al extractivismo en el GdC y que tienen severos impactos ambientales: la acuicultura intensiva y la minería. En relación a la primera se trata de granjas de camarón que se construyen destruyendo manglares y esteros. Respecto a la segunda, la principal afectación es la contaminación por la extracción de cobre y fósforo. Pero además el GdC es una reserva minera estratégica ya que posee petróleo, uranio y geotermia.³²

UN EDÉN A CONSUMIR IN SITU

En los siglos XX y XXI el GdC ha sido percibido como un fascinante y enorme laboratorio, como un espacio prístino cuya extraordinaria biodiversidad se debe conservar a toda costa, y como un recurso con una ‘natural’ vocación turística, por actores que practican respectivamente una ciencia, una conservación y un turismo hegemónicos. Estos tres tipos de actores distan mucho de formar bloques homogéneos. Si bien coinciden en la importancia de prestar atención a las maravillosas características ecológicas y paisajísticas del Golfo, divergen en la forma en la que éstas han de ser aprovechadas, por lo que es común que estallen conflictos

³⁰ Luz Erandi Saldan a Ruiz, Oscar Sosa Nishizaki y Daniel Cartamil, “Historical reconstruction of Gulf of California shark fishery landings and species composition, 1939–2014, in a data-poor fishery context”, *Fisheries Research*, 195 (2017): 116-129.

³¹ Héctor Pérez Cortés, Mercedes L. Jacob-Cervantes y Alba E. Gámez, “Pesca de altura en el golfo de California: política pesquera, comportamiento y conflictos socioambientales (1946-2019)”, en M. Cariño y W. Domínguez (eds.), *Extractivismo industrial y comercial del golfo de California, 1830-2020*, Vol. II colección *Nuestro mar* (Granada: Editorial Comares, 2021), 139-156.

³² Carlos G. Ibarra, “Extractivismo minero en la región golfo de California: Contaminación y prospección de una reserva estratégica”, en M. Cariño y W. Domínguez (eds.), *Extractivismo industrial y comercial del gofo de California (1830-2020)*, Vol. II (Granada: Editorial Comares, 2021), 225-248.

entre ellos al competir por el uso de espacios y especies. Usualmente prevalecen los intereses del gran capital, asociado con el Estado, provocando la mercantilización de la naturaleza y el despojo de las comunidades costeras. Se evidencia así la asimetría del poder que se practica en la toma de decisiones de arriba abajo en los campos del saber (conocimiento), el poder (económico-político) y el ser (las prácticas).

Las nuevas formas de explotación de los territorios no solamente se basan en la extracción de materias primas, sino en su consumo in situ. Esto explica que el control del acceso y de la gestión de las costas sean un asunto prioritario para las políticas de conservación y para el desarrollo del mercado turístico e inmobiliario. Ambas actividades son sustentadas por el sector financiero, que predomina en la economía mundial desde 1980. Pese a los múltiples esfuerzos realizados para proteger y conservar los ecosistemas, las especies emblemáticas y los paisajes representativos del GdC –materia prima del turismo y del mercado inmobiliario– su patrimonio natural y biocultural está amenazado de extinción. En nombre del turismo varias zonas de la costa se han urbanizado transformando los paisajes marinos y conduciendo amplias zonas del litoral hacia la asfixia costera. Las playas, que históricamente habían sido improductivas en términos lucrativos, pero territorios de vida, con la valoración turística de las tierras costeras adquieren una importancia central en la economía y, por ello, son las más codiciadas.³³

El concepto de apertura geográfica, que resulta de la eliminación de las barreras espaciales y se expande con la globalización capitalista, permite explicar qué se abre, por qué y cómo.³⁴ La percepción del GdC como un espacio excepcional, prístino y vacío está marcada por tres momentos de apertura geográfica que tienen lugar entre finales del siglo XIX y el presente. La primera sucede entre 1860 y 1972 en dos periodos interrumpidos por la Segunda Guerra Mundial. En el primero (1860-1947) la región se abre a la exploración de naturalistas y científicos, sobre todo estadounidenses, y a los primeros viajeros que leen en las narraciones de esas expediciones su extraordinaria belleza. En el segundo periodo (1948-1972) se establecen los primeros pequeños y exclusivos resorts de playa y de pesca deportiva,

³³ Carmina Valiente Barahona, *Sin playas no hay paraíso. Ecología política de playas en destinos turísticos. El caso de BCS* (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2020).

³⁴ Christophe Grenier, «La formation de géodiversité et l'habitation durable de la Terre», *Natures Sciences Sociétés*, 28 no. 1 (2020): 3-11.

gracias a un incipiente tráfico aéreo privado entre Estados Unidos y México. Esta época es conocida como los años dorados de Baja, cuando la exclusividad estaba determinada por la lejanía y la inaccesibilidad, y el turismo comenzó a vislumbrarse como un potencial económico para las remotas costas del Golfo. Al coincidir con el despertar generalizado de la conciencia ecológica –en los años 1960– atrae la atención de más científicos y ambientalistas, que promueven la creación de las primeras áreas naturales protegidas.

La segunda apertura geográfica para el desarrollo del turismo y la conservación abarca de 1972 a 1999. Coincide con la consolidación de la política ambiental internacional y con la modernización de la infraestructura en transportes que comunica a la Península. La ONU declara al turismo como una actividad económica compatible con la conservación de la naturaleza, conforme al discurso del desarrollo sustentable. Se multiplican los centros turísticos y las transnacionales del turismo, que posicionan al GdC en la industria turística global. Esto es incentivado por la creación de un nuevo marco legal que facilitó desde 1992 la liberalización de la economía nacional y la apertura a los grandes capitales del ramo turístico e inmobiliario. En pocos años algunos lugares del Golfo como Puerto Peñasco, Los Cabos y Mazatlán se convirtieron en importantes enclaves turísticos y las playas se volvieron un recurso central para el turismo de masas, lo que incentivó el ingreso del capital financiero-inmobiliario y condujo hacia una nueva apertura geográfica.³⁵

El tercer momento de apertura geográfica inicia en 1999 al consolidarse el mercado de segundas residencias o residencias turísticas, cuyo desarrollo fue posible por el espectacular crecimiento del mercado hipotecario estadounidense y la desregularización financiera que tuvo lugar el mismo año.³⁶ Al transformarse la experiencia del viaje en un nuevo estilo de vida, se reordena el territorio en función de las inversiones transnacionales y la urbanización turística en los litorales. Con los megaproyectos turísticos y turístico-inmobiliarios se fragiliza la alianza entre los actores de la conservación y los empresarios, provocando conflictos con mayor

³⁵ Carmina Valiente y Micheline Cariño, "Paisajes del capital financiero y ruptura de la territorialidad histórica de la costa occidental del Golfo de California por una nueva apropiación de la playa", en P. Urquijo y A. F. Boni Noguez (eds.), *Huellas en el paisaje. Geografía, historia y ambiente en las Américas*, eds. (México: Editorial CIGA-UNAM, 2020), 121-150.

³⁶ Carmina Valiente, *La producción del espacio turístico-inmobiliario en Sudcalifornia y la apropiación de los bienes comunes* (Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2015).

frecuencia y amplitud (ej. Cabo Pulmo). Las organizaciones civiles que trabajan en la conservación adquieren un protagonismo cada vez mayor, incluso su poder logra mitigar la megalomanía de los planes gubernamentales y el empeño de desarrolladores inmobiliarios.

Desde una perspectiva decolonial la historia ambiental de la conservación y el turismo puede analizarse en toda su complejidad demostrando que es infundado considerarlas como actividades que per se promueven el bienestar, tanto de las sociedades como de los ecosistemas. Adoptar una perspectiva crítica al investigar, promover y practicar la investigación científica, la conservación y el turismo, demuestra que cuando se desenvuelven en el contexto de la asimetría del poder del Sistema Mundo (sensus Wallerstein) hegemónico, es prudente cuestionar tanto los medios que se emplean como los fines que se persiguen.

EL MÉTODO: CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO PARA LA RESIGNIFICACIÓN TERRITORIAL Y LA DEFENSA DEL LUGAR

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPANTE: METODOLOGÍA PARA LA SOCIALIZACIÓN DE CONCEPTOS Y EL DIÁLOGO DE SABERES

Optamos por la Investigación Acción Participante (IAP) como metodología para construir la escritura colectiva de la historia porque su enfoque constructivista³⁷ permite la inclusión de distintas miradas que al ser socializadas propician la expansión del conocimiento a partir del diálogo. Ese espíritu colaborativo dio la pauta para pensar una forma de hacer historia a partir de distintas voces que brindan un acercamiento a sus realidades y que, en conjunto, enriquecen la perspectiva de otra historia del GdC. Se trata de una historia desde abajo, haciendo alusión a las diversas propuestas de la historiografía crítica entre las que destacan los trabajos de H. P. Thompson³⁸, E. Hobsbawm³⁹, R. Guha⁴⁰, J. Sharpe⁴¹ y A. Torres Carrillo⁴². Estas

³⁷ Orlando Fals Borda, "Experiencias Teórico Prácticas", en O. Fals Borda (ed.), *Una Sociología Para América Latina* (México: Siglo XXI Editores; CLASCO 2015), 291.

³⁸ E. P. Thompson, *La formación histórica de la clase obrera* (Barcelona: Laia, 1977).

³⁹ Eric Hobsbawm, *Sobre la historia* (Barcelona: Ed. Crítica, 1998).

⁴⁰ Ranahit Guh, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos* (Barcelona: Ed. Crítica, 2002).

⁴¹ Sharpe, "Historia desde abajo", en P. Burke (ed.) *Formas de hacer historia* (Madrid: Alianza 1993), 38-58.

propuestas historiográficas enfatizan la importancia de la historia narrada y/o escrita por sujetos subalternos de la sociedad que aportan así sus propias lecturas del pasado como una forma de reivindicación. Nosotros asumimos el término desde abajo como un posicionamiento alternativo al modo de producción de conocimiento hegemónico para enaltecer las luchas sociales. Idea que nos hace recordar la novela *Los de abajo* escrita por Mariano Azuela en 1916, quien ancla en su título el argumento que desarrolla en la trama sobre las desigualdades entre pobres y ricos, ignorantes versus instruidos, oprimidos contra opresores y el instinto de un grupo de campesinos levantados en armas quienes, en el contexto de la revolución mexicana, contrastan la lógica de una revolución ilustrada. Así como las palabras del subcomandante insurgente Galeano (2014) que declara:

Lo que para nosotros inicia en 1994, es uno de los muchos momentos de la guerra de los de abajo contra los de arriba, contra su mundo.

Esa guerra de resistencia que día a día se bate en las calles de cualquier rincón de los cinco continentes, en sus campos y en sus montañas. Era y es la nuestra, como la de muchos y muchas de abajo, una guerra por la humanidad y contra el neoliberalismo.

Contra la muerte, nosotros demandamos vida.

Contra el silencio, exigimos la palabra y el respeto.

Contra el olvido, la memoria.

Contra la humillación y el desprecio, la dignidad.

Contra la opresión, la rebeldía.

Contra la esclavitud, la libertad.

Contra la imposición, la democracia.

Contra el crimen, la justicia.

¿Quién con un poco de humanidad en las venas podría o puede cuestionar esas demandas?⁴³

La historia desde abajo promueve la producción de conocimiento histórico subalterno, contra hegemónico, entendido en términos de Gramsci como los dispositivos de comunicación que transmiten una forma de percibir el mundo hacia la

⁴² Alfonso Torres Carrillo, *Historia desde abajo y desde el Sur* (Bogotá: Ediciones desde abajo, 2014).

⁴³ Galeano, Subcomandante Insurgente. 2014. "Entre La Luz y La Sombra." Desde las montañas del Sureste Mexicano: Enlace Zapatista. enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/25/entre-la-luz-y-la-sombra.

cristalización de una situación que beneficia a unos y subalterniza a otros.⁴⁴ En afinidad con Alfonso Torres, la finalidad del proyecto del cual emana este texto –y de la historia desde abajo– es una contribución a la historia como conocimiento y disciplina científica que reivindica el compromiso con las luchas sociales. En este caso anuncia y denuncia las problemáticas socioecológicas que acontecen en el GdC, al tiempo que ofrece historias de vida que muestran la diversidad biocultural que prevalece en esa región. El componente colectivo de este proyecto, es un esfuerzo tanto por democratizar el conocimiento como por fomentar un sentido de pertenencia a Nuestro mar, territorio conformado por la diversidad y espacio compartido entrelazado por nuestras experiencias cotidianas.

Tal premisa motivó nuestra iniciativa e interés por identificar y reunir a un grupo de personas de distintas geografías y diferentes perfiles, que tuvieran experiencias y motivaciones para contribuir a la construcción colectiva de una historia ambiental crítica del GdC. Sus historias de vida fungen como contra imagen a la asimetría del poder, ya que su mirada interna –incluso íntima– y concedora del territorio permitiría identificarnos como cohabitantes del Golfo. Fomentamos un ejercicio historiográfico que propusiera situaciones concretas manifestadas en el trabajo, las costumbres, la vida cotidiana, la memoria y el imaginario, para obtener en su conjunto un mosaico que, en perspectiva, dibujara a Nuestro mar como una región histórica.

Es importante subrayar que nuestro locus de enunciación, tanto académico como político, está demarcado como ya se anticipó en la propuesta de la historia colectiva y desde abajo y en la IAP, pero también toma por base los siguientes enfoques: 1) la escuela marxista británica, la historia social crítica, y los estudios subalternos indios; 2) los estudios latinoamericanos sobre culturas e identidades populares; 3) la historia oral; y 4) las prácticas de los grupos subalternos para mantener su memoria colectiva.⁴⁵ Especialmente retomamos los métodos de la Educación Popular por su contribución a los movimientos sociales latinoamericanos. Según Raúl Zibechi, las técnicas de la educación popular han permitido conocer mejor

⁴⁴ Antonio Gramsci, *La política y el Estado Moderno* (Diario Público, 2009).

⁴⁵ Alfonso Torres-Carrillo, *Historia desde abajo y desde el sur* (Bogotá: Ediciones desde abajo, 2014), 98-99.

las potencias emancipatorias presentes entre los campesinos y los habitantes de las periferias urbanas, así como establecer lazos de confianza y horizontalidad de conocimientos. Las resistencias en nuestro continente han encontrado en la idea del arraigo una forma de revalorizar la cultura y reafirmar la identidad como principio simbólico y material para la defensa de los territorios. La cuestión es que no hay una cultura preparada para ser recuperada o una identidad ya formada para ser reafirmada, lo que lleva a los pueblos que luchan a crear nuevas culturas e identidades.⁴⁶ A partir de esta mirada dinámica e intercultural, entendemos el arraigo como la capacidad de producir y reproducir la vida y, asumimos la contemporaneidad de los movimientos sociales como una resistencia mediante la actualización de las representaciones conforme a su tiempo histórico.

En torno al arraigo, los movimientos sociales presentan como líneas de acción la búsqueda de autonomía, la capacidad de formar sus propios intelectuales, la equidad de género, la organización del trabajo y una relación respetuosa con la naturaleza. En su conjunto, surgen nuevas conceptualizaciones en torno a las enseñanzas que los pueblos en resistencia proyectan a las sociedades interesadas en aprender y compartir saberes. Conforme a lo anterior en esta investigación se relaciona la idea de arraigo con el concepto de lugar⁴⁷ que se posiciona como un escenario legítimo para la producción de conocimiento, como locus epistémico y de enunciación.

Al ser un proceso de búsqueda de experiencias, la praxis fue posicionada como el epicentro en torno a dos momentos. El primero, se escenificó en el marco de un taller participativo⁴⁸ en el que se desarrollaron dos actividades clave, 1) la socialización y definición teórica del concepto asimetría y, 2) a partir de las reflexiones generadas del consenso, realizar un diagnóstico sobre las maneras en que experimentamos la asimetría en la vida cotidiana. El segundo momento fue la narración personal de historias de vida que revelan condiciones concretas y especificidades de cada uno de

⁴⁶ Raúl Zibechi, *Movimientos Sociales En América Latina. El "Mundo Otro" En Movimiento* (Bogotá: Ediciones desde abajo, 2017), 42.

⁴⁷ Joan N. Nogué, "Sentido del lugar, paisaje y conflicto" *Geopolítica(S)* 5 (2015): 155-163. Yi-Fu. *Topofilia* (España: Editorial Melusina, 2007). Gilberto Giménez, "Territorio e Identidad. Breve Introducción a La Geografía Cultural" *Trayectorias VII* (2005): 8-24. trayectorias@ccr.dsi.uanl.mx Universidad.

⁴⁸ Se realizó en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, en La Paz, BCS, 21 y 22 de mayo de 2018, al cual nos referiremos en adelante como Taller de mayo.

los lugares que tuvimos la fortuna de incluir en este trabajo colectivo.⁴⁹ Estos momentos serán expuestos en los apartados siguientes.

PRIMER MOMENTO: TALLER PARTICIPATIVO

Las personas que participaron en el Taller de mayo de 2018 fueron identificadas a partir de un requisito: que, desde nuestra perspectiva,⁵⁰ sin importar su actividad, estuvieran realizando algún emprendimiento o en su vida cotidiana de tal forma que implicara cierta ruptura con la asimetría histórica descrita en el primer apartado. Con esta encomienda y un arduo trabajo de campo, se realizaron invitaciones personalizadas en diferentes lugares del GdC. Al tener incluso, diferentes opiniones y afinidades al interior del grupo de investigación, se obtuvo como resultado la conformación de un grupo *transdisciplinario* de distintos perfiles y geografías que, en sumatoria, nos brindó la posibilidad de sistematizar un conocimiento colectivo y dialógico. Así el *diálogo* se posicionó como medio para socializar conceptos, saberes e intencionalidades, como una forma de articulación de teorías y métodos provenientes de diferentes formas del saber para enmarcar un entendimiento colectivo –en este caso del concepto de asimetría– y procurar construir un conocimiento vinculado con la práctica social.⁵¹ Es así que el tema generador de este diálogo obtuvo correspondencia con el problema central del proyecto de investigación: la asimetría del poder.

Según Paulo Freire, un tema generador abre la pauta para el intercambio de ideas con la pretensión de desmenuzar el universo temático que compone un problema que posteriormente servirá de detonante para hacer reflexiones sobre sí mismo⁵²; en este caso, posicionar un marco de referencia para hilar los contenidos de las historias. La mesa de diálogo fue el escenario para definir un concepto que, hasta este punto, solo había sido analizado entre los distintos miembros del grupo de

⁴⁹ Vol. IV Diego Ramírez, Micheline Cariño y José María García Redondo (eds.), *Contra viento y marea. Rompiendo la asimetría hacia la sustentabilidad en el golfo de California (2000-2020)*, colección *Nuestro Mar*, (Granada: Editorial Comares, 2021), en prensa.

⁵⁰ Equipo de investigación HAGOC: Historia ambiental del golfo de California. www.hagoc.mx. La formación de HAGOC se realizó para llevar a cabo el proyecto de investigación "Percepción y apropiación asimétrica del golfo de California (siglos XVI-XXI): historia ambiental, conflictos ecológico-distributivos y sustentabilidad" financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México (SEP-CONACYT, 2015, CB 258615).

⁵¹ Alfonso Torres-Carrillo, "La investigación acción participativa: Entre las ciencias sociales y la educación popular", *La Piragua. Revista Latinoamericana y Caribeña de Educación y Política*, 41 (2015): 11-20.

⁵² Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (México: Siglo XXI editores, 2005).

investigación y que evidenciaba nuestra posición y enunciación como colectivo académico. Sin embargo, el propósito por decolonizar el saber –en nuestro caso de historiografía ambiental– y el esfuerzo por propiciar un ambiente de horizontalidad y la inclusión de diferentes perspectivas se vio materializada en el enriquecimiento de una idea que logramos definir de manera colectiva.

Para nosotros emplear el diálogo como herramienta metodológica parte de una premisa dialéctica entre el saber producido desde la vida cotidiana y la manera en que ese conocimiento es subordinado por las estructuras hegemónicas. De ese encuentro surge la resignificación o transformación de un saber innovador y contemporáneo, vinculado a la idea de interculturalidad que Eduardo Restrepo denomina hegemonía-articulación⁵³ y que nosotros encontramos en la evolución del pensamiento pedagógico y político de Paulo Freire.

Figura 2. Mesas de diálogo en el Taller de mayo 2018 que se llevó a cabo en la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), La Paz, BCS, México



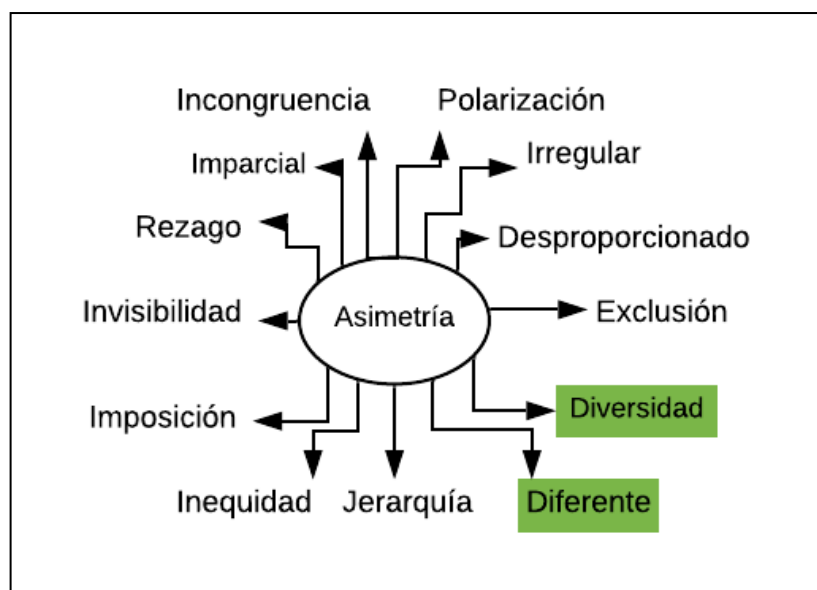
Fuente: Fotografía de Diego Ramírez.

¿Qué es la asimetría? Para definir el concepto se comenzó realizando un ejercicio de libre asociación, con el fin de identificar en primer término las ideas iniciales que venían a la mente de los talleristas con referencia a la palabra asimetría.

⁵³ Eduardo Restrepo, Interculturalidad en cuestión: cerramientos y potencialidades. *Ámbito de Encuentros*, 7 no. 1 (2014): 9-30.

Para ello realizamos un ejercicio de codificación abierta que iría delimitando agrupaciones, acuerdos, uniformidades de opinión y percepciones que darían pie a la búsqueda de elementos de consenso y disenso⁵⁴. En primera instancia, la dinámica se realizó mediante una lluvia de ideas que arrojó una serie de conceptos discutidos en las mesas de diálogo.

Figura 3. Palabras de mayor representatividad en torno al concepto de asimetría.



Fuente: Elaboración propia a partir del análisis de los rotafolios de las mesas de trabajo llevadas a cabo durante el Taller de mayo de 2018 en la UABCS, BCS, La Paz, México.

Siguiendo la dinámica, las discusiones fluyeron hacia la categorización del concepto en dos polos. El primero, de mayor representatividad, hizo alusión a una serie de ideas de connotación negativa. Mientras que el otro extremo dio pie a una reflexión de mayor profundidad entorno a dos ideas, lo diferente y la diversidad. Esta situación marcó la pauta para identificar aspectos positivos sobre la condición de asimetría en la vida cotidiana. En síntesis, el primer ejercicio de diálogo concluyó en la comprensión del concepto en dos vertientes que, a pesar de ser opuestas, no son excluyentes entre sí. Ambas perspectivas se resumen en las categorías siguientes:

⁵⁴ Miguel Ángel Bonilla-García y Ana Delia Lopez-Suares, *Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada*. (2016): 305–315. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2016000300006>

Figura 4. Categorías del concepto *asimetría* resultante de las mesas de diálogo.

Connotación positiva (+)	Connotación negativa (-)
Multiculturalismo	Patriarcado
Diversidad /Diferencia	Relaciones de poder
Conciencia de lugar	Conocimientos eruditos vs. Saberes locales
Re-existencia	Acceso inequitativo a la naturaleza

Fuente: Elaboración propia.

Estas categorías surgieron del intercambio de experiencias propiciado por la pregunta ¿cómo vivimos la asimetría? Este momento fue importante para conocer con mayor profundidad casos concretos de distintos procesos originados por la asimetría que cada participante experimenta en su vida cotidiana. Complejizar ese término a partir de las connotaciones positiva/negativa suscitó el reconocimiento por los participantes en el Taller de mayo de que la asimetría es una condición de la realidad en que vivimos, así como una situación permanente que debemos enfrentar ideando formas para equilibrarla.

Después de la actividad de discusión y definición del concepto generador, los asistentes al Taller de mayo realizaron un ejercicio de cartografía participativa en el que dibujaron varios mapas del GdC. Se ubicaron geográficamente casos de asimetría según la percepción de cada participante. Esto nos permitió compartir una descripción de nuestros lugares de origen, así como las problemáticas socioecológicas que cada quien identificó dentro de su contexto.

Figura 5. Actividad de cartografía participativa Taller de mayo 2018 que se llevó a cabo en la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), La Paz, BCS, México.



Fuente: Fotografía de Diego Ramírez.

Siguiendo a David Harvey, el ejercicio discursivo de cartografiar el espacio, “es un prerequisite fundamental para estructurar cualquier tipo de conocimiento”.⁵⁵ En el caso de la cartografía participativa sobre el propio territorio, la discusión y localización de los referentes comunes, de los problemas compartidos y de las circunstancias individuales de los sujetos, facilitó la reflexión sobre el lugar de cada tallerista, así como las posiciones reales y metafóricas de los grupos sociales ante las relaciones de poder y las prácticas conducentes a la transformación o perpetuación de las experiencias localizadas en los mapas.

A partir de estas perspectivas y experiencias compartidas, la discusión se orientó hacia la representación gráfica del espacio con el objetivo de conseguir datos cualitativos referidos al territorio.⁵⁶ Esta información además sirvió para identificarnos como habitantes de una región histórica, a pesar de vivir en una u otra

⁵⁵ David Harvey, *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2018), 150.

⁵⁶ Daniel Hiernaux, “Definición: Cartografía participativa, cartografía social”, en L. López (ed.), *Diccionario de Geografía Aplicada y Profesional*, (León: Universidad de León, 2015), 81.

ribera del Golfo y en sectores sociales distintos, ya que hizo visibles varias coincidencias y contrastes entre los procesos históricos -pasados y presentes- acaecidos en los distintos lugares de origen de los participantes. El enriquecimiento -constructivista- de nuestro conocimiento acerca de Nuestro mar fue patente al compartir historias, saberes y sentires.

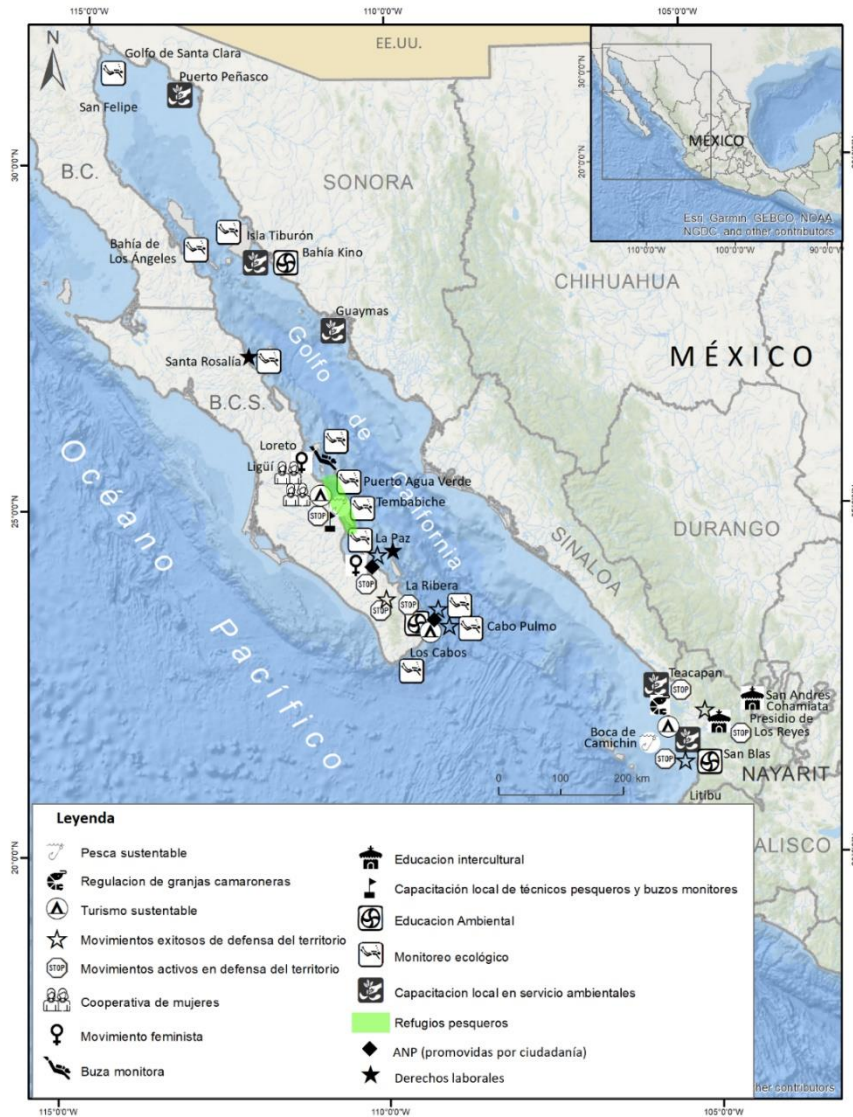
A partir de la interpretación bipolar (positivo/negativo) que se le dio al término asimetría, el resultado concreto muestra un diagnóstico -fechado en 2018- representado en dos cartografías. La primera hace referencia a las problemáticas socioecológicas manifestadas y georreferenciadas por los talleristas, y la segunda, es una representación cartográfica de las acciones, proyectos y posibles soluciones a las problemáticas generadas por la asimetría del poder.

Figura 6. Mapa de las problemáticas socioecológicas en el golfo de California



Fuente: Mapa elaborado por Diego Ramírez, editado por Marina Hiraes, consultora en SIG.

Figura 7. Mapa con acciones, proyectos y posibles soluciones a la problemática socioecológica en el golfo de California.



Fuente: Mapa elaborado por Diego Ramírez, editado por Marina Hiraes, consultora en SIG.

A partir del diálogo y la compartición de experiencias, en poco tiempo el GdC se fue reconociendo como un solo territorio entretejido de asimetrías (positivas/negativas) que podrían ser ejemplificadas en historias, saberes y memorias que proyectan arraigo por la tierra y el mar, lo que mueve a una lucha por el territorio y su resignificación. Así, la defensa del lugar⁵⁷ se reveló como un componente fundamental de la existencia pues la conciencia de las riquezas bioculturales del Golfo, llevó a las personas a asumir la responsabilidad por las transformaciones provocadas por sus interacciones con el exterior y compartir sus historias de vida para generar un conocimiento histórico que refleje dicha condición intercultural, diversa pero no abusiva.

Las voces y narrativas articuladas tanto al identificar los problemas socioecológicos provocados por la asimetría de poder, como aquellas que plantean y promueven soluciones fue el resultado de un ejercicio colectivo de reflexión de los habitantes de las diferentes comunidades que participaron en el Taller de mayo de 2018. La tarea siguiente implicaría plasmar por escrito ese ejercicio para poder compartir la experiencia con otras comunidades deseosas de reapropiarse y resignificar sus territorios marino-costeros.

EL SEGUNDO MOMENTO: LA HISTORIA DESDE ABAJO Y LA RESIGNIFICACIÓN TERRITORIAL

Nuestra metodología de reconstrucción colectiva y desde debajo de la historia ambiental del GdC surgió como seguimiento al Taller de mayo, pero fue realizada –de manera individual y/o grupal– en las comunidades de cada una de las personas que decidió participar en esta segunda fase del proyecto. En las historias podemos encontrar lo que nosotros consideramos ejemplos de lucha a favor de la vida, la diversidad cultural, la convivencia entre habitantes y visitantes de sus costas, las relaciones de ambos con sus ecosistemas, y el valor simbólico –incluso sagrado– que se le otorga a este mar.

⁵⁷ Arturo Escobar, "El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?", en E. Lander (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, (Buenos Aires: CLACSO, 2000), 113-144.

El método para concretar la redacción de los relatos se basó en los principios de la historia oral⁵⁸ y la autobiografía⁵⁹ pues nos enfrentamos a la carencia de fuentes y la abundancia de experiencias. Buscamos lo que solo a partir de la oralidad y dentro del marco de un diálogo se puede encontrar. Aunque solicitamos a los coautores que tomaran como referencia las conclusiones y reflexiones resultantes del Taller de mayo, los objetos de estudio de las historias que cada uno compartió fue decisión propia⁶⁰. Es por ello que sus temas son tan diversos, incluyen: las representaciones simbólicas y rituales que se le otorgan al mar, la dinámica territorial entre las montañas y las costas, prácticas y saberes tradicionales en el campo y la pesca, el tránsito migratorio propiciado por los campos agrícolas y la ruta hacia el sueño americano, la educación intercultural y ambiental como propuestas pedagógicas alternativas, la defensa del territorio, la lucha por los derechos laborales, la creación de refugios pesqueros, la equidad de género, áreas naturales protegidas promovidas por la sociedad y, la formación técnica de personas para el autoempleo y un mejor manejo de los ecosistemas.

Por los métodos empleados estas historias son tanto fuentes históricas como género discursivo. En este se enmarca la autobiografía o la historia de vida.⁶¹ Como fuente histórica se ligan dos procesos indisolubles: 1) el Taller de mayo de 2018 que sirvió para realizar un diagnóstico y homologar la temática de las historias y 2) la recopilación de relatos a partir de la entrevista de recuerdo,⁶² la autobiografía y una combinación de ambos procesos, es decir, el diseño de una entrevista de recuerdo a partir de una autobiografía fragmentada.⁶³ El trabajo de campo in situ y vía digital, permitió continuar los diálogos con los y las autoras para profundizar la narración de las historias de vida, e incluso extenderla a otras personas, sean familiares o una comunidad. Los tres casos fueron un ejercicio escritural que dio prioridad al “yo”, es

⁵⁸ Liliana Barela, Mercedes Miguez y Luis García, *Algunos apuntes sobre Historia Oral* (Buenos Aires: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2004).

⁵⁹ Rafael Andugar, “Barthes y la escritura ensayística: Teoría del ensayo en Roland Barthes por Roland Barthes”. *452°F* no. 19 (2018): 155-175.

⁶⁰ Estas historias integran el Vol. IV Diego Ramírez, Micheline Cariño y José María García Redondo (eds.), *Contra viento y marea. Rompiendo la asimetría hacia la sustentabilidad en el golfo de California (2000-2020)*, colección *Nuestro Mar*, (Granada: Editorial Comares, 2021), en prensa.

⁶¹ Alessandro Portelli, “Historia oral, diálogo y géneros narrativo”, *Anuario Digital. Escuela de Historia*, 5 no. 26 (2014): 1-19.

⁶² Niethammer, “Memoria y biografía ¿Para qué sirve la historia oral? Historia y fuente oral”, en J. E. Aceves (ed.), *Historia Oral*, (México: Instituto Mora, 1997), 30-60.

⁶³ Un *biografema* en palabras de Roland Barthes. Andugar, “Barthes y la escritura ensayística”

decir, a la autopercepción y al imaginario en un relato que fragmenta la realidad para describir los acontecimientos que el autor quiere visibilizar.

Según las posibilidades e intereses de las personas, algunas historias fueron escritas directamente por los autores(as). Otras debieron ser transcritas a partir de una narración grabada de forma individual o colectiva y, un tercer formato consistió en historias que partieron de un primer esbozo de escritura que sirvió para diseñar una entrevista que posteriormente fue grabada y transcrita. En el primer caso, el trabajo de edición fue mínimo, se limitó a la corrección ortográfica y gramatical básica, con la finalidad de conservar el estilo y, sobre todo, se respetó estrictamente el contenido. En el segundo y tercer caso, las historias narradas fueron grabadas, transcritas y convertidas en texto. Posteriormente, los editores del volumen regresamos a las comunidades y entregamos a los autores(as) sus relatos escritos. Juntos procedimos a su lectura en voz alta, lo que permitió a los autores(as) hacer observaciones y realizar correcciones y precisiones. Ajustamos los textos a partir de éstas y regresamos de nueva cuenta a la comunidad para una segunda ronda semejante, hasta que los textos fueron aprobados por sus autores(as).

Figura 8. Mujeres de Ligüí, BCS, haciendo lectura colectiva y revisión de su historia.



Fuente: Fotografía de Diego Ramírez, comunidad de Ligüí, BCS, febrero de 2019.

El resultado final de este proceso de reconstrucción colectiva de la historia desde abajo fue el cuarto volumen de la colección Nuestro mar. Historia ambiental del golfo de California (siglos XVI-XXI). En el primer capítulo se describe el diagnóstico y se explica la metodología del proceso aquí sintéticamente narrado. Después se divide en dos partes, la primera contiene ocho historias realizadas por personas que habitan diferentes comunidades del GdC y la segunda incluye cinco historias de organizaciones de la sociedad civil que fomentan procesos participativos en las comunidades donde trabajan. Este esfuerzo historiográfico es tan solo una pequeña muestra de la amplia diversidad de los habitantes que viven en el GdC, que lejos de ser un espacio vacío como es percibido por la asimetría del poder es un territorio en el que se enfrentan a ese proceso histórico diferentes comunidades que luchan de muy diversas maneras por la reapropiación territorial y la resignificación de su existencia en un lugar libre de esa constante histórica. La aspiración de incluir a todas las comunidades que en la cotidianidad comparten esas vindicaciones es un trabajo monumental que queda como tarea pendiente para avanzar en la reinterpretación decolonial de la historia ambiental de Nuestro mar. En ese sentido, esta propuesta metodológica constituye a la vez una primera aportación y una invitación abierta a sumarse a ese esfuerzo colectivo.

CONCLUSIÓN

La metodología expuesta en este texto representa para nosotros un ejercicio de reflexión y evaluación de nuestra práctica e intencionalidad. Es también una oportunidad para dar crédito a todas las personas que confiaron en nosotros y decidieron acompañarnos en esta aventura epistemológica, así como agradecer su generosidad por compartir su perspectiva de las distintas realidades que acontecen de manera paralela y complejizan la territorialidad compartida. Sin embargo, las reflexiones aquí presentadas parten de nuestra propia interpretación del oficio de historiar y de sus alcances.

Como investigadores, este ejercicio enriqueció nuestro quehacer académico tanto metodológica como teóricamente, pues logramos mantener una horizontalidad en la práctica de una historiografía colectiva. Dejamos como tarea pendiente continuar este diálogo para seguir indagando los efectos que este ejercicio de historia ambiental aplicada tuvo en sus participantes. Coincidimos con Paulo Freire, cuando recuerda que tanto la humanidad como los esfuerzos pedagógicos se deben observar como proyectos inacabados, es decir, en constante transformación. De ahí, la invitación para hacer mayor énfasis en los procesos que en los resultados, pues en los procesos es donde florece el conocimiento y la imaginación.

Escribir historia siempre implica valorar el pasado, reflexionar sobre el presente e imaginar y construir el futuro. Este ejercicio historiográfico fue pensado en ese sentido para reivindicar la identidad y fortalecer el arraigo, tanto de los lectores como de los implicados. Es un esfuerzo por posicionar a la historicidad como un detonante de reflexión y auto reconocimiento para la socialización de alternativas que valoren y defiendan la diversidad biocultural. La historia ambiental es así un medio para visibilizar y denunciar diversas situaciones y registrar distintas luchas, útil para enfrentar con mayor conciencia y fuerza el devenir que, por acción u omisión, resulta de los afanes de los actores históricos.

En las historias hechas con base en la metodología aquí expuesta encontramos relaciones directas e indirectas entre los distintos relatos que se tocan en alguna coordenada geográfica, en el anuncio de alguna problemática compartida, incluso en la colaboración en proyectos conjuntos, estos nodos denotan un movimiento de varios frentes que luchan por el bien común que es Nuestro mar.

REFERENCIAS

Alberto Acosta, “Aporte al debate: El extractivismo como categoría de saqueo y devastación”, *Fiar* 9 no. 2 (2016): 25-33.

Alejandro Bonada Chavarría, “Batallas en El Desierto: El Surgimiento de los Narcobucheros y el Tráfico Ilegal de Totoaba en el Alto Golfo de California y Delta del Río Colorado”, *HALAC* 10 no. 3 (2020): 265-299.
<http://halacsolcha.org/index.php/halac>

Alfonso Torres Carrillo, *Historia desde abajo y desde el Sur* (Bogotá: Ediciones desde abajo, 2014).

Alessandro Portelli, “Historia oral, diálogo y géneros narrativo”, *Anuario Digital. Escuela de Historia*, 5 no. 26 (2014): 1-19.

Alfonso Torres-Carrillo, “La investigación acción participativa: Entre la ciencias sociales y la educación popular”, *La Piragua. Revista Latinoamericana y Caribeña de Educación y Política*, 41 (2015): 11-20.

Antonio Gramsci, *La política y el Estado Moderno* (Diario Público, 2009).

Arturo Escobar, “El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?”, en Eduardo Lander (ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, (Buenos Aires: CLACSO, 2000), 113-144.

Boaventura De Sousa Santos, “Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes”, en *Pluralismo epistemológico* (La Paz: CLACSO; CIDES-UMSA; Muela del Diablo Editores; Comuna, 2009), 31-84.

Boaventura de Sousa Santos, *Para descolonizar Occidente. Más allá del pensamiento abismal* (Buenos Aires: CLACSO, Prometeo libros, 2010).

Carlos Alejandro Sans Águila, *El Golfo de California en su Totalidad como Aguas Interiores o Territoriales Mexicanas*. Centro de estudios superiores navales. 2018, 7 <http://www.semar.gob.mx/redes/Art.%20CESNAV.pdf>

Carlos G. Ibarra, “Extractivismo minero en la región golfo de California: Contaminación y prospección de una reserva estratégica”, en M. Cariño y W. Domínguez (eds.), *Extractivismo industrial y comercial del gofo de California (1830-2020)*, vol. II (Granada: Editorial Comares, 2021), 225-248.

Carmina Valiente, *La producción del espacio turístico-inmobiliario en Sudcalifornia y la apropiación de los bienes comunes* (Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2015).

Carmina Valiente Barahona, *Sin playas no hay paraíso. Ecología política de playas en destinos turísticos. El caso de BCS* (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2020).

Carmina Valiente y Micheline Cariño, “Paisajes del capital financiero y ruptura de la territorialidad histórica de la costa occidental del Golfo de California por una nueva apropiación de la playa”, en P. Urquijo y A. F. Boni Noguez (eds.), *Huellas en el paisaje. Geografía, historia y ambiente en las Américas*, eds. (México: Editorial CIGA-UNAM, 2020), 121-150.

Christophe Grenier, «La formation de géodiversité et l'habitation durable de la Terre», *Natures Sciences Sociétés*, 28 no. 1 (2020): 3-11.

Daniel Hiernaux, “Definición: Cartografía participativa, cartografía social”, en L. López (ed.), *Diccionario de Geografía Aplicada y Profesional*, (León: Universidad de León, 2015), 81.

David Harvey, *Justicia, naturaleza y la geografía de la diferencia* (Madrid: Traficantes de Sueños, 2018), 150.

Diario Oficial de la Federación, Norma Oficial Mexicana 003-SAG/PESC-2018 para regular el aprovechamiento de las especies de peces pelágicos menores con embarcaciones de cerco, en aguas de jurisdicción federal del océano Pacífico, incluyendo el Golfo de California (México: Diario Oficial de la Federación, 12 de marzo, 2019).

Diego Ramírez, Micheline Cariño y José María García Redondo, *Contra viento y marea. Rompiendo la asimetría hacia la sustentabilidad en el golfo de California (2000-2020)*, vol. IV (Granada: Editorial Comares, 2021).

Eduardo Gudynas, “Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la Naturaleza” *Ambiental.net*. (2015), 14. <http://ambiental.net/2015/10/extractivismos-ecologia-economia-y-politica-de-un-modo-de-entender-el-desarrollo-la-naturaleza/>

Eduardo Restrepo, Interculturalidad en cuestión: cerramientos y potencialidades. *Ámbito de Encuentros*, 7 no. 1 (2014): 9-30.

Eric Hobsbawm, *Sobre la historia* (Barcelona: Ed. Crítica, 1998).

E. P. Thompson, *La formación histórica de la clase obrera* (Barcelona: Laia, 1977).

Ezequiel Ezcurra, “Prólogo”, en P. Wong-González, J. L. Castro Ruiz y M. Á. Carvajal (eds.), *Economía y desarrollo sustentable. Región Golfo de California*, (Ciudad de México: CIAD, AM Editores, Clave Editorial 2011), 1-12.

Fernando Jordán, *Mar Roxo de Cortés. Biografía de un golfo* (México: UABC, 2005).

Francisco Arreguín-Sánchez y Enrique Arcos-Huitrón, “La pesca en México: estado de la explotación y uso de los ecosistemas”, *Hidrobiológica* 21 no. 3 (2011): 431-462.

Galeano, Subcomandante Insurgente. 2014. “Entre La Luz y La Sombra.” Desde las montañas del Sureste Mexicano: Enlace Zapatista. enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/05/25/entre-la-luz-y-la-sombra.

Gilberto Giménez, “Territorio e Identidad. Breve Introducción a la Geografía Cultural” *Trayectorias VII* (2005): 8-24. trayectorias@ccr.dsi.uanl.mx Universidad.

Héctor Pérez Cortés, Mercedes L. Jacob-Cervantes y Alba E. Gámez, “Pesca de altura en el golfo de California: política pesquera, comportamiento y conflictos socioambientales (1946-2019)”, en M. Cariño y W. Domínguez (eds.), *Extractivismo industrial y comercial del golfo de California, 1830-2020*, Vol. II colección *Nuestro mar* (Granada: Editorial Comares, 2021), 139-156.

Homer Aschmann, *El desierto central de Baja California: demografía y ecología* (Berkeley: Ibero-Americana 42, 1959).

Horacio Machado Aráoz, “Orden neocolonial, extractivismo y ecología política de las emociones”, *RBSE, Revista Brasileira de Sociologia da Emoção* 12 no. 34 (2013): 11-43.

Immanuel Wallerstein, *Análisis de Sistemas-Mundo. Una Introducción* (México: Siglo XXI, 2005)

Joan N. Nogué, “Sentido del lugar, paisaje y conflicto”, *Geopolítica(S)* 5 (2015): 155-163.

Jim Sharpe, "Historia desde abajo", en P. Burke (ed.), *Formas de hacer historia* (Madrid: Alianza 1993), 38-58

José María García Redondo, “Navegación, reconocimiento y explotación de los recursos marinos del golfo de California, siglos XVI y XVII”, en J. M. García Redondo (ed.), *Percepciones y representaciones del mar de California, 1533-1829*, Vol. I, colección *Nuestro mar* (Granada: Editorial Comares, 2021), en prensa.

Julia Bendímez-Patterson, “Antecedentes históricos de los indígenas de Baja California”, *Estudios Fronterizos*, 14 (1987): 16-26.

Liliana Barela, Mercedes Miguez y Luis García, *Algunos apuntes sobre Historia Oral* (Buenos Aires: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2004).

Luz Erandi Saldaña-Ruiz, Oscar Sosa Nishizaki y Daniel Cartamil, “Historical reconstruction of Gulf of California shark fishery landings and species composition, 1939-2014, in a data-poor fishery context”, *Fisheries Research*, 195 (2017): 116-129 doi:10.1016/j.fishres.2017.07.011

Maristella Svampa, “Consenso de los Commodities” y lenguajes de valoración en América Latina. *Nueva sociedad*, 44 (2013): 30-46.

Micheline Cariño, *Historia de las relaciones hombre-naturaleza en Baja California Sur, 1500-1940* (La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur / SEP-FOMES, 1996).

Micheline Cariño, Aurora Breceda, Francisco Castellanos, Arturo Cruz, Francisco Altable y Adelina Alameda, *Ecohistoria de los californios* (La Paz: UABCS, 1995).

Miguel Ángel Bonilla-García y Ana Delia Lopez-Suares, *Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada* (2016): 305-315. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2016000300006>

- Miguel León-Portilla, *Cartografía y crónicas de la Antigua California* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001).
- Niethammer, “Memoria y biografía ¿Para que sirve la historia oral? Historia y fuente oral”, en J. E. Aceves (ed.), *Historia Oral*, (Mexico: Instituto Mora, 1997), 30-60.
- Orlando Fals Borda, “Experiencias Teórico Prácticas”, en O. Fals Borda (ed.), *Una Sociología Para América Latina* (México: Siglo XXI Editores; CLASCO 2015), 251-301.
- Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido* (México: Siglo XXI editores, 2005).
- Rafael Andugar, “Barthes y la escritura ensayística: Teoría del ensayo en Roland Barthes por Roland Barthes”. *452°F* no. 19 (2018): 155-175.
- Ranahit Guh, *Las voces de la historia y otros estudios subalternos* (Barcelona: Ed. Crítica, 2002).
- Raúl Zibechi, *Movimientos Sociales En América Latina. El “Mundo Otro” en Movimiento* (Bogota: Ediciones desde abajo, 2017).
- Richard Brusca et al., “Macrofaunal Biodiversity in the Gulf of California (Sea of Cortez)”, in J.L. E. Cartron, G. Ceballos and R. S. Felger (eds.), *Biodiversity, Ecosystems and Conservation in Northern Mexico*, (Oxford: University Press, 2005), 179-203.
- Richard Cudney y Peggy Turk, *Pescando entre mareas del Alto Golfo de California, Una Guía Sobre la Pesca Artesanal, su Gente y sus Propuestas de Manejo* (Puerto Peñasco: CEDO, 1998).
- Roberto Enríquez-Andrade et al., “An analysis of critical areas for biodiversity conservation in the Gulf of California region”, *Ocean and Coastal Management*, 48 no. 1 (2005): 31-50. doi:10.1016/j.ocecoaman.2004.11.002
- Santiago Castro-Gómez, “Decolonizar la Universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”, en S. Castro-Gómez, S. y R. Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007), 79-91.
- Wendi Lisbet Domínguez Contreras, *Etnobiología y socioambiente del golfo de California: estrategias de intervención, procesos de conservación, conflictos y resistencias*, (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Baja California Sur, 2020).
- Yi-Fu. *Topofilia* (España: Editorial Melusina, 2007).

Collective and from Below Environmental History: Applications for Territorial Resignification in the Gulf of California.

ABSTRACT

The Gulf of California (GoC) is the only sea in the world managed by a single nation. It has 49% of the Mexican coastline and 50% of the national island territory. It is one of the five marine ecosystems with the highest productivity and biodiversity on the planet. In 2005, its protected natural areas were inscribed on the UNESCO World Heritage list and possess numerous Ramsar Sites. It produces 70% of the national fisheries and its scenic beauty supports a diverse tourism industry. Faced with so many wonders, the historical reality of these region contrasts with the asymmetry of economic and political power since the 16th century. Its natural resources and its inhabitants have been exploited, with severe socio-ecological costs. This methodological proposal intends to make environmental history a tool for territorial redefinition and a tool for the fight for communities' autonomy in the GoC. The collective construction of multiactoral and intercultural historical knowledge explores a collaborative way of making history from the sharing of different voices that provide an approach to their realities and that, in addition, enriches the knowledge around the biocultural diversity and socio-ecological problems of the GoC. It also makes visible the efforts of actors, communities and organizations that are struggling to break this asymmetry of power. To contextualize the need to make another story, first we synthetically present the story of the asymmetry of the GoC. In the second part we explain the two stages that support this proposal of collective and from below historiography that vindicates identity, strengthens roots and legitimizes the struggles in defense of our sea.

Keywords: Collective History and from Below; Power Asymmetry; Defense and Resignification of the Territory; Applied Environmental History.

Recibido: 09/01/2021
Aprobado: 24/06/2021